

## Indicador Político

Carlos Ramírez

- Hillary: mala noticia de Obama
- Narcodiplomacia, no desarrollo

Cuando George W. Bush gobernaba el mundo, sus mensajes llevaban el mensaje de la amenaza. Con Barack Obama llegan con la sonrisa del glamur. Sin embargo, la intención es la misma: la Casa Blanca como el centro del poder imperial que quiere recuperar el dominio del mundo.

La mala noticia que trajo con sonrisas la señora Hillary Clinton fue la **definición** de las relaciones bilaterales en función del narcotráfico. Pocos se percataron que la secretaria estadounidense de Estado se **apoderó** del control de la relación con México. Y su agenda **no** pasó más allá del narcotráfico, la inseguridad y la violencia. **Nada** habló del desarrollo ni de otra agenda.

Ciertamente que Clinton **reconoció** el consumo dentro de EU, pero sus ofertas fueron **menores**. La señora Clinton dejó muy claro que el problema de las drogas comienza de la frontera del Río Bravo al sur y no al norte. Así se lo dejó ver a los pasmados canadienses la secretaria de Seguridad Territorial, Janet Napolitano, al señalar que las relaciones con Canadá serían determinadas por el **factor** frontera.

En este contexto, la señora Clinton vino a México a señalar que **no** habrá diferencia entre Obama y Bush. EU nada va a hacer con los tres problemas domésticos que **estimulan** el narcotráfico: el consumo libre, la venta de armas apoyados en la Segunda Enmienda y en las presiones de la Asociación Nacional del Rifle y el control de los dineros de las mafias dentro del sistema financiero estadounidense.

En su visita y con sonrisas que explotan su carisma artificial, la señora Clinton estableció con claridad las **responsabilidades** de México

en la violencia del narco. Sus exigencias a combatir aquí la

corrupción policiaca y judicial fueron **poco** diplomáticas porque implicaron no sólo la **intervención** extranjera en asuntos mexicanos sino el **desconocimiento** de la tarea del Ejército en la lucha contra las mafias.

En este contexto, nada dijo la señora Clinton del papel **negativo** de las policías y autoridades judiciales de EU en el auge del consumo de drogas. En las calles de cualquier ciudad estadounidense y sobre todo en las **zonas francas**, donde el gobierno de EU ha **perdido** el control, la venta de drogas es abierta porque se apoya en las garantías civiles de consumir y comprar y en algunos lados en la **legalización** de la droga. Todavía en los alrededores de la Casa Blanca, en Washington DC, se vende la droga **abiertamente** a los consumidores.

La señora Clinton **reconoció** el papel del consumo, pero a nada se **comprometió** para combatir la compra de droga al menudeo en su país. Por tanto, EU quiere que México siga profundizando la lucha contra la droga y las mafias pero sin aportar alguna disminución sensible en el consumo. No se necesita ser economista para conocer una de las reglas de oro de la producción: la demanda **determina** la oferta.

La visita de la señora Clinton tuvo el objetivo de **limar** las asperezas en la relación pero **no** cambiar el enfoque imperial. Debe entenderse que se trata de un **juego** de poder bastante conocido: EU lanza a su **jauria** radical a criticar a México para arrinconarlo y luego viene alguien a medio disculparse, pero a **refrendar** el mensaje original: el gobierno de Obama, como el de Bush y los anteriores, considera que el problema del narcotráfico es de oferta y **no** de demanda. Y culpan a México.

Los estilos de la señora Clinton son de **sobra** conocidos. No hay que olvidar aquella escena previa al Supermartes en las que **derramó** lágrimas de cocodrilo, falsas, para sacar a las mujeres a votar y darse un respiro en la **derrota** que le estaba aplicando Obama. También debe entenderse la **redefinición** de los papeles: el Departamento estadounidense de Estado **no** fija las relaciones diplomáticas sino que su tarea estará **marcada** por la



Fecha 30.03.2009	Sección Política	Página 46
---------------------	---------------------	--------------

prioridad del narcotráfico.

De ahí que haya que esperar poco, casi nada, de la próxima visita del presidente Obama. El nuevo gobierno de EU tenía la gran oportunidad de fijar una nueva relación diplomática y de intereses conjuntos con México pero decidió darle peso definitivo a lo policiaco. Por tanto, las relaciones bilaterales serán de barandilla, de ministerio público. Y si el motivador más importante en zonas campesinas para aliarse al narcotráfico es la pobreza y el desempleo, nada ha pensado Obama para llevar a México a compromisos de desarrollo. El enfoque policiaco de Obama y Clinton deben ser rechazados por México.

Lo que le queda a México es exigirle a Obama y a Clinton una nueva definición del tema del narco que comience por la necesidad de que Estados Unidos asuma decisiones serias en materia de consumo, venta de armas y lavado de narcodólares. Si la Casa Blanca no se compromete a fondo con estos temas, entonces el esfuerzo de México tendrá resultados menores.

El gobierno de Obama prometió muchos cambios, pero ha resultado una continuidad del viejo modelo imperial. El presidente Oba-

ma no ha podido romper las redes de poder que dominan y gobiernan a EU. Por eso es que su salida sea nada más el manejo mediático de un discurso renovador pero para fortalecer las viejas estructuras de dominación que controlan las decisiones de poder en EU.

La señora Clinton fue la cara sonriente de la continuidad en México del modelo diplomático de George W. Bush. ☒

[www.indicadorpolitico.com.mx](http://www.indicadorpolitico.com.mx)  
[carlosramirez@hotmail.com](mailto:carlosramirez@hotmail.com)

---

*El gobierno de  
 Obama prometió  
 muchos cambios,  
 pero ha resultado  
 una continuidad del  
 viejo modelo  
 imperial. El  
 presidente Obama  
 no ha podido romper  
 las redes de poder  
 que dominan y  
 gobiernan a Estados  
 Unidos*

---